

Búsqueda de la verdad de la Forma

La observación es el momento de encuentro con la realidad para el cual existe una preparación, es una actividad del espíritu que no se produce por sí sola, sino que existe un momento de detención y admiración frente a algo a través de los sentidos, produciéndose un encuentro con el ser de lo que observamos y transformando esa observación en conocimiento, podemos traducir como el conocimiento en el ámbito de la escuela lo que es el croquis y la anotación que lo acompaña, esto es un registro del acontecimiento de observar, el croquis es un registro visual de lo observado, tal cual se nos presenta y que a través del dibujo tomamos la decisión de lo que queremos mostrar, de que fue lo que logramos dilucidar y la anotación es el registro del ejercicio de observar, de cuales rasgos pudimos ver o queremos recoger de lo observado, entregándole sentido al croquis.

Ahora podemos entender el acto como el ejercicio humano de poner en acción, es decir el obrar, podemos dilucidar dos momentos de acto: el acto poético que es el encuentro con la dimensión poética propia del espíritu y el acto de obrar que hace alusión a la materialización que implica el oficio, el constante hacer y rehacer del mundo, estas dos visiones del acto que propone la escuela están profundamente relacionadas, ya que el acto espiritual es reflejado en la realidad mediante el acto material.

La forma podemos deslumbrarla como el momento culmine de la observación y el acto, en la observación intentamos dilucidarla, traerla a presencia y entregarle parámetros, características que la configuran de manera particular, la llevamos a la palabra y en la obra llevamos los parámetros de la observación a una dimensión material, construimos la forma a través del acto del oficio. Dándole una mirada desde la idea de hilemorfismo podemos decir que la materia de la forma arquitectónica, está dada por la observación y el acto y los elementos que logramos dilucidar de ellas.

Observación acto y forma son elementos que se construyen entre sí, uno lleva al otro, por lo tanto el desarrollo del particular afecta a los que lo acompañan, aunque en un primer momento estos se desarrollen de manera lineal, a medida que nos encontramos con la verdad de uno podemos repensar o entregar un nuevo significado al otro, por eso en la escuela afirma que las obras nunca están terminadas, estas están sujetas a la observación de la realidad y la realidad está en constante cambio, lo que lleva a “la búsqueda y disputa de la forma, de su forma” (Cruz, 2003) en cada obra que realizamos, bajo esta visión, estas tres dimensiones buscan lo que los griegos nombran como la Aletheia, que en su traducción significa verdad, lo oculto que nos es revelado y que se relaciona con la búsqueda de la belleza en las cosas, en como traducimos y transformamos esa belleza propia que nos entrega el mundo.

Bibliografía

Cruz, F. (2003). Sobre la Observación. Viña del Mar: Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV.

